

● Cercanos al ex presidente de RN le argumentaron que perjudicaría su imagen revivir fuertes rencillas de la derecha en el momento en que el sector ha superado sus conflictos y por primera vez está unido en la campaña de un candidato con posibilidades de llegar a La Moneda.

El esperado libro de memorias de Andrés Allamand -quien ayer llegó a Santiago para su lanzamiento, que se realizará el próximo jueves- es un resumen de su experiencia política menos conflictivo de lo que se esperaba hasta hace unos dos meses. El ex presidente de RN regresa a Chile por primera vez desde su partida a Washington, ciudad donde se radicó hace un año y medio, tras el dure revés electoral en su campaña a senador por Santiago en los parlamentarios de diciembre de 1997.

“La Travesía del Desierto” titulado sus memorias, es un relato de su historia como político amigo de la derecha a lo largo del régimen militar y de los mandatos de la Concertación, con algunos de cuyos dirigentes ha cultivado una fuerte amistad.

Pero el escrito de 550 páginas de editorial Aguilar no que saldrá más de un escorial para ser ladrado. Fuentes que mencionan frecuentes contactos con Allamand, señalaron a La Ter-



● Allamand: confi en la lectura de su libro al director de La Segunda, Cristián Zepers; el editor de la revista Capital, Héctor Soto, quien ha contribuido con el estilo de la narración; los historiadores Gonzalo Vial y Lucía Santa Cruz; el dirigente de RN Roberto Palumbo; su asesora María Eugenia de la Fuente y su hermano Pablo.

cera que el ex presidente de Renovación Nacional debió suavizar algunas críticas para no generar conflictos en la derecha. Su principal consejero, continúan las fuentes, fue el director del periódico La Segunda, Cristián Zepers, aunque otros personajes influyentes de la derecha le recordaron lo mismo. Algunas fuentes incluso aseguran que la publicación estuvo a punto de ser postergada hasta después de los comicios presidenciales de diciembre próximos.

La evaluación política para no hacer del libro un ajuste de cuentas con varios líderes de la derecha fue principalmente el mecenazgo político que atravesó ese sector. Los argumentaron que por primera vez desde el nacimiento de la democracia la derecha ha dejado de lado sus enormes rencillas y tiene un candidato presidencial con posibilidades de llegar a La Moneda. Joaquín Lavín (UDI). El diagnóstico incluye el mal momento de la DC, que no tiene candidato, y donde estaría la

estrategia de Lavín para captar un voto moderado que no estaría dispuesto a manejar por Ricardo Lagos.

Por todo lo anterior, le enfatizaron que una redacción de los múltiples roces y conflictos en los que ha participado Allamand, sobre todo en la última década, solo habría causado un retroceso en la convivencia en la derecha y en su imagen.

Según diversas fuentes, en la decisión de escribir el libro pasó el llamado de algunos dirigentes de RN que lo hicieron ver que esta colectividad, que atravesó por una situación electoral y política desajustada, no resultaría que se abrieran heridas del pasado que no se han curado totalmente.

La lista de personajes en los que Allamand ha confiado en los últimos ha sido reducida: el propio Zepers, el editor de la revista Capital, Héctor Soto, quien ha coordinado con él la edición de la memoria; los historiadores Gonzalo Vial y Lucía Santa Cruz; el dirigente de RN Roberto Palumbo; su asesora

El lanzamiento

Para el jueves 22 a las 19.30 horas está programado el lanzamiento de “La Travesía del Desierto” en el edificio de la UDI. El acto, organizado por la editorial Aguilar (dejado para otras de no ficción de la editorial Alligátor), considera la asistencia de unas 500 personas, a pesar de que se ha enviado casi el doble de invitaciones porque las invitaciones de asistencia bordean las mil, según informó el director editorial, Antonio Martínez.

Para la primera edición, Aguilar imprimió cinco mil ejemplares y, aunque todavía no existe cifra del valor comercial, Martínez estimó que fluctuará entre los \$12 mil y \$15 mil. El ejecutivo informó a La Tercera que el libro de Allamand se inserta en una colección política de la editorial y que partió el año pasado. Martínez adelantó que están contemplados también para este año uno sobre Salvador Allende escrito por su médico personal, Oscar Soto, y una biografía de Eduardo Frei Montalva de autoría del historiador Cristián Gazzola.

ra María Eugenia de la Fuente y su hermano Pablo, entre otras.

CONTACTOS PREVIOS

Para contar con datos

Onsando, ex secretario general de RN.

Cercanos a Lavín ven la llegada de Allamand como un momento ineludible para el candidato, debido a que la atención se trasladaría al ex jefe de RN. En todo caso, las fuentes sostienen que a Lavín se le habría aconsejado saludar a Allamand, con foto incluida, al principio de su llegada y luego concentrarse en la campaña.

Aunque su visita preste de ser más un acontecimiento académico que político, Allamand se reunirá con los parlamentarios de su partido en una comida organizada en su honor si mantiene en el Congreso. Luego de sus actividades en Chile regresará a Washington, lugar donde tiene programado estar hasta agosto del próximo año, cuando tiene que decidir si renovará el contrato con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Francisco Dagnino



● Sergio Onofre Jarpa y Evelyn Matthei: en los pasajes más fuertes de su libro, Allamand se refiere a su relación con ellos.

los Cáceres, a quienes acusó en medio del debate sobre las reformas constitucionales, en 1995, de ser uno de los representantes de los “nuevos mandos poderes ilícitos”. La derecha económica y los militares. Con Francisco Javier Caudez, quien salió en el verano de 1995 que algunos parlamentarios consumaron designio y crearon querella en su contra por infracción a la Ley de Seguridad del Estado, presentada por el Senado y la Cámara,

incluyó el nombre del entonces presidente de RN en la nómina de los supuestos consumidores.

Entre sus recuerdos tan blanda figura la senadora de la UDI Evelyn Matthei, una de las protagonistas del “expresaje telefónico en el que se vio envuelto Nelson Píñera, a fines de 1992, el denominado como Piñeragate. Antes de este agüero, el unido grupo era conocido como la “partida juvenil” de RN. Seguro, señalaron cruentos,

a Allamand, su relación con Píñera no sería objeto de comentarios, aunque durante la campaña senatorial de 1997 ambos se enfrentaron por el denominado “expolio del siglo” por la venta de Escomsa.

El líder del sector liberal de RN también se refiere a la acusación constitucional contra el ex presidente de la Corte Suprema, Servando Jordán, uno de los pasajes más complicados de su invocada campaña senatorial, pues un sorteo lo dejó como presidente de la comisión encargada de estudiar los antecedentes que accusa-

bun al juez de “abandono de deberes” que lo formuló su contrincante de la UDI Carlos Bonelli, quien si llegó al Senado, Allamand lideró el grupo que lo pidió queja. Ja-

absolución de Jordán. Entonces se decía que la acusación a Jordán había sido utilizada por Bonelli como una poderosa estrategia de posicionamiento.

La división de la derecha y el Piñeragate

Hace dos meses, fecha en que “La Travesía del Desierto” estuvo terminado, se hablaba de a lo menos 200 páginas. Quienes han tenido alguna aproximación a la publicación afirman que los pasajes más fuertes se refieren a la relación de Allamand con personajes de la derecha.

Por ejemplo, la ruptura con la UDI, cuando en 1997 la derecha estaba unida en su solo partido, Renovación Nacional. Allamand contaría su disputa con el asesinado senador UDI Jaime Guzmán. Con Sergio Onofre Jarpa tuvo fuertes desacuerdos por el liderazgo en RN, con Gar-

Allamand
caso de memoria
a Joaquín Lavín, para
describir su
campaña y también
porque nunca tuvo
relación con el
candidato.

los Cáceres, a quienes acusó en medio del debate sobre las reformas constitucionales, en 1995, de ser uno de los representantes de los “nuevos mandos poderes ilícitos”. La derecha económica y los militares. Con Francisco Javier Caudez, quien salió en el verano de 1995 que algunos parlamentarios consumaron designio y crearon querella en su contra por infracción a la Ley de Seguridad del Estado, presentada por el Senado y la Cámara,

incluyó el nombre del entonces presidente de RN en la nómina de los supuestos consumidores.

Entre sus recuerdos tan blanda figura la senadora de la UDI Evelyn Matthei, una de las protagonistas del “expresaje telefónico en el que se vio envuelto Nelson Píñera, a fines de 1992, el denominado como Piñeragate. Antes de este agüero, el unido grupo era conocido como la “partida juvenil” de RN. Seguro, señalaron cruentos,

a Allamand, su relación con Píñera no sería objeto de comentarios, aunque durante la campaña senatorial de 1997 ambos se enfrentaron por el denominado “expolio del siglo” por la venta de Escomsa.

El líder del sector liberal de RN también se refiere a la acusación constitucional contra el ex presidente de la Corte Suprema, Servando Jordán, uno de los pasajes más complicados de su invocada campaña senatorial, pues un sorteo lo dejó como presidente de la comisión encargada de estudiar los antecedentes que accusa-

bun al juez de “abandono de deberes” que lo formuló su contrincante de la UDI Carlos Bonelli, quien si llegó al Senado, Allamand lideró el grupo que lo pidió queja. Ja-

absolución de Jordán. Entonces se decía que la acusación a Jordán había sido utilizada por Bonelli como una poderosa estrategia de posicionamiento.

Andrés Allamand suavizó sus memorias [artículo] Francisco Dagnino.

AUTORÍA

Dagnino, Francisco

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Andrés Allamand suavizó sus memorias [artículo] Francisco Dagnino.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)